

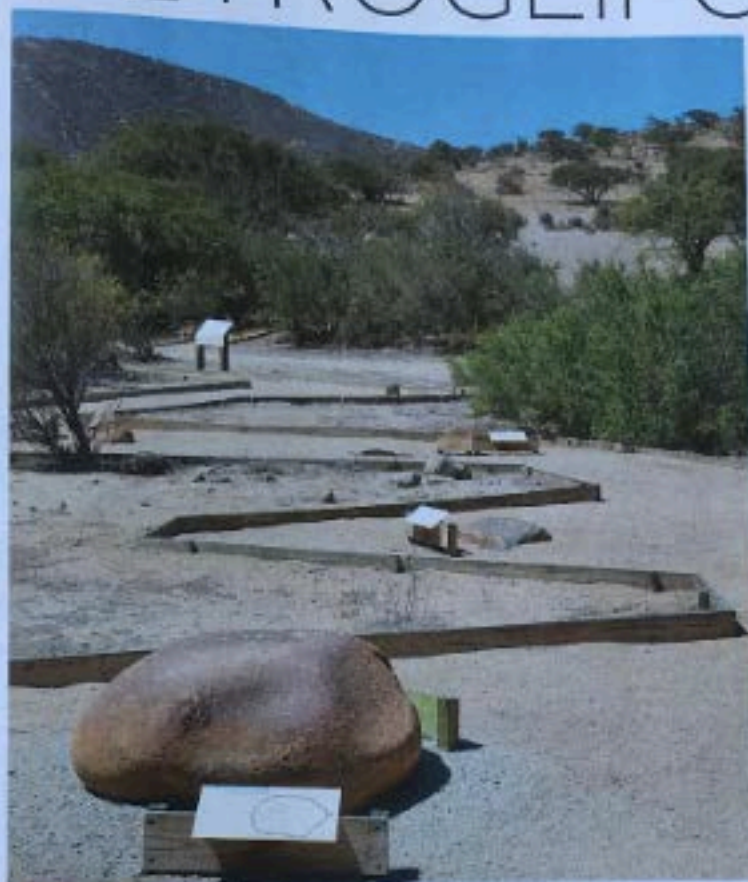
LOS CIRCUITOS PETROGLIFOS

LOS CIRCUITOS

con senderos recrean las ancestrales rutas diaguitas.

AMÉRICO ROBLES

hizo las ilustraciones de los paneles y Diego Artigas, el guion de arte rupestre.



EL PARQUE RUPESTRE MONTE ARANDA ES EL SITIO ARQUEOLÓGICO AL AIRE LIBRE MÁS GRANDE DE CHILE, CON 242 BLOQUES LÍTICOS QUE CONTIENEN DIBUJOS DE LA CULTURA DIAGUITA, INSTALADOS A LO LARGO DE TRES KILOMETROS DE SENDEROS RODEADOS DE ÁRBOLES Y CIENTOS DE ESPECIES NATIVAS. UN LUGAR ÚNICO, UBICADO A 45 KILOMETROS DE LOS VILOS, QUE INVITA A CONOCER LOS SECRETO DE LOS PRIMEROS HABITANTES DEL VALLE DEL PUPIO Y A FAMILIARIZARSE CON SU FLORA Y FAUNA.

*Texto, Beatriz Montero Ward
Fotografía, Carla Pinilla G.*

Fueron casi doce años de trabajo, en los que un equipo interdisciplinario de arqueólogos, ingenieros, museógrafos, conservadores, técnicos y operarios, encomendado por Minería Los Pelambres, identificó, estudió y rescató el importante conjunto de petroglifos de la cultura diaguita (desde el 900 d.C. hasta la Colonia), que se encontraba disperso en las tierras donde con posterioridad la compañía construyó el tranque de relaves El Mauro, en la localidad de Casmates, IV Región. Una acción patrimonial ambiciosa que concluyó con el proyecto de un parque rupestre en esa misma zona, en el fundo Monte Aranda, en un área de 25 hectáreas con abundante flora endémica y nativa, entre cuyas especies hay molles, guayacanes, quillayes, espinos, litres, mañenas, quiscos y añañucas, y donde también es posible avistar yacón, degus, cururos y zorros culpeos; tencas, ñiños, quilluchos y cernícalos.

UNA CULTURA, UN ARTE

Heterogeneidad de estilos

Heterogeneidad de estilos

Heterogeneidad de estilos

Heterogeneidad de estilos





BANCAS

de madera con frases grabadas en sus asientos invitan al turista a contemplar el paisaje de este mágico lugar.

ESTE BLOQUE

contiene un motivo antropomorfo, escaso en el arte rupestre de este sitio arqueológico.

MÁS DEL 95% DE LOS MOTIVOS SON GEOMÉTRICOS Y ABSTRACTOS. DE ELLOS, LOS MÁS COMUNES SON LOS CÍRCULOS, SOBRE TODO LOS CON APÉNDICES LINEALES.

Para armar este museo a cielo abierto, que se terminó de construir en 2015, se trasladaron 242 rocas que superan las veinte toneladas cada una (una alcanza las 68 toneladas), la mayoría con diseños geométricos y abstractos, en especial, círculos con apéndices, y otras con dibujos antropomorfos, zoomorfos y de máscaras, ejecutados con la técnica del "piqueado" con piedra. Petroglifos que tenían un rol en la percepción del paisaje como lugar habitado y de guía a los caminantes en huellas y senderos que conectaban a las comunidades a medida que se alejaban de su punto de partida.

La distribución de estos bloques en Monte Aranda se hizo tratando de replicar el orden que tenían en su lugar primitivo y su relación con el valle. Así, cerca del punto de entrada al parque se dispusieron aquellos que originalmente se encontraban en el



no hacia el noreste y por la ruta hacia el sureste, respectivamente. "Se crearon tres circuitos: corto, mediano y largo. El primero introduce al visitante en el arte rupestre de los diaguitas en el valle de El Mauro; el segundo complementa y profundiza esa información, y el tercero hace lo

mos, mobiliario y estructuras, guiones y curaduría general.

Los 3.700 metros de senderos invitan a experimentar las ancestrales rutas diaguitas identificadas, a encontrarse con la flora y fauna de la zona, y a interiorizarse sobre los conocimientos obtenidos a través de los estu-

interpretación de la tradicional ramada de quincha local, se plantearon como áreas de descanso, que ofrecen hacer un alto, protegerse del sol y relajarse. Asimismo, se instalaron bancas y reposeras de madera con célebres frases grabadas, entre ellas de filósofos, escritores, ecologistas, poetas y humanistas, que permiten sentarse o tenderse a contemplar el parque y su entorno. "La idea era que se fundieran con el paisaje. En cambio, la señalética y los rótulos con información debían tener colores visibles a lo lejos, por lo que se usó el rojo del pastoreo del quintral, el verde del follaje y el azul del cielo", explica Milagros de Ugarte.

El Parque Rupestre Monte Aranda, que es a su vez un santuario de la naturaleza, está abierto al público de martes a sábado, de 10:00 a 18:00 horas. Se encuentra a 45 km de Los Vilos y